

**DIALOGO SOBRE BIOETICA
Y EL TRABAJO SOCIAL**

DIALOGO SOBRE BIOETICA Y EL TRABAJO SOCIAL

Dr. Luis A. Valverde Obando*

RESUMEN:

Con las anotaciones que se exponen seguidamente se trata de abordar un tema que es crucial en el desarrollo de la *profesión del Trabajo Social del Siglo XXI*: el tema de la bioética.

La idea de escribir estas notas comprende no solo el hacer una exposición donde el trabajador social reciba pasivamente una percepción sobre el tema; sino que, por lo trascendente que es este tema para el ejercicio profesional futuro, se cuestione sobre el tema y hasta se motive a los colegas para el análisis, la discusión y la investigación.

Debe tenerse en cuenta que si el estado de la investigación y análisis de la bioética se encuentra a nivel mundial en una etapa incipiente, con mucho mayor razón lo es en el campo de lo social y, particularmente, en el Trabajo Social. Por lo anterior, las anotaciones que seguidamente se presentan deben profesionalmente contextualizarse en un estadio preliminar.

1. INTRODUCCIÓN.

El Siglo XX se ha destacado por el gran avance en los campos de la Ciencia y la Tecnología; pero concomitantemente se han presentado una serie de nuevas situaciones que deben resolver los miembros de la sociedad.

Uno de esos problemas se genera en relación con la manipulación de la vida y la reproducción no solo animal sino también humana. Tal es así que desde los años 80 se empieza a gestar a nivel mundial un movimiento alrededor de la bioética, que conduce a Conferencia General de la UNESCO a adoptar la Declaración Universal sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, el 11 de noviembre de 1997. De esta forma, en las postrimerías del Siglo XX, se da un fuerte impulso de la UNESCO (París) por incentivar el estudio del fenómeno.

Abordar los problemas que se han generado en relación con el tema de la bioética tiene muchas aristas: médicas, sociales, religiosas, culturales, económicas, sexuales, profesionales, etc.; por ello, lo que pretendemos con este diálogo es llamar la atención de los colegas del Trabajo Social para que también se interesen en el análisis de este tan delicado y crucial tema que afecta la existencia humana actual y futura, y por lo tanto el ejercicio profesional.

II. CUESTIONES PRELIMINARES.

Los avances y estado del desarrollo de la Ciencia y la Tecnología exigen cada vez más una postura ética clara, responsable y definida para el conjunto de profesionales en Trabajo Social.

Los miembros de esta disciplina profe-

* Trabajador Social y Sociólogo. Miembro fundador de la Universidad Libre de Costa Rica y de su Escuela Privada de Trabajo Social. Actualmente es Vicerrector de la Universidad mencionada y miembro de la Junta Directiva del Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica.

sional nos enfrentamos en el Siglo XXI no solo a los problemas usuales generados por las necesidades sociales, la política social, el bienestar social, la pobreza, las relaciones humanas en general, etc., sino también nos enfrentamos con nuevos problemas que parecieran globalizarse en relación con la misma existencia humana, los derechos de los individuos sobre el ambiente y las características del ser y del actuar de la raza humana respecto a la vida.

Nos referimos entonces a la conducta del ser humano de hoy que con su actuación científica y tecnológica manipula la genética, la reproducción humana y da vida a nuevas personas; muchas veces buscando la perfección humana, y abandonando la idea de una sabia naturaleza que rige, con sus leyes naturales, el destino de la humanidad. En otras palabras, históricamente los seres humanos en el desarrollo de la vida se han enfrentado siempre con sus deseos de lograr una condición "super humana" que satisfaga sus necesidades, aunque algunas de ellas no obedezcan precisamente a la organización que la naturaleza tiene prevista para ello. Así, históricamente pareciera entonces atenderse un postulado que, parafraseando otro polémico dicho popular holandés, podría ser el siguiente:

Dios creó el mundo, pero los seres humanos creamos a los nuevos hombres y mujeres.

III. CIENCIA, TECNOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL.

Desde el punto de vista ético es admisible aquel avance y desarrollo que conduzca a mejorar la raza humana y su comportamiento social, en términos de la mejoría de sus condiciones de vida, el bienestar social y el bien común de la

población. En este sentido se debe reconocer que la tecnología ha conseguido grandes logros en esa mejoría, siendo ejemplo de ello los notables y grandes avances en el campo médico. No obstante, el problema se presenta cuando se quieren atender diversas necesidades por medios científicos y tecnológicos que no terminan de ser aceptados por la totalidad de la sociedad; pero que simplemente se les deja existir como alternativa de resolución por el mismo derecho de libertad y autodeterminación que tienen las minorías -y cada una de las personas que las integran por separado- de hacer con su destino y su vida lo que quieran. Nos referimos entre otros medios al aborto, la partogénesis asistida, manipulación genética diversa e irresponsable, la eutanasia, etc.

Aunque el estado de la cuestión es ese, debe considerarse que también las mayorías de la sociedad tienen derecho al respeto humano por parte de esas minorías que intentan extender sus propias necesidades como si éstas fueran parte de la sociedad total. Por ejemplo, hay parejas o personas que por razones psicológicas, físicas, o genéticas no pueden engendrar y recurren para lograr su cometido a métodos como bancos de esperma o embriones, sin medir los alcances posteriores de una decisión de tal naturaleza: dar vida a un nuevo ser.

En el campo social podemos adicionar para tal fin el préstamo de matrices, que conlleva implicaciones también socio-psicológicas para el nuevo ser. En ambas situaciones, que perfectamente podrían ser aceptables en la sociedad, los trabajadores sociales debemos tener mucha claridad y responsabilidad ética en caso de una intervención profesional.

Es un hecho que la Ciencia y la Tecnología han logrado grandes avances que en el mundo animal se aceptan sin grandes reparos, tal como la inseminación artificial, los bancos de esperma congelado y la clonación; pero dichas prácticas en el mundo humano tiene matices diferentes, ya que se engendran muchas riesgosas responsabilidades y serios planteamientos éticos, principalmente relacionados con los nuevos seres.

Indudablemente, los experimentos efectuados en animales también pueden realizarse en los seres humanos; pero a la vez se crean nuevos conflictos bio-sico-sociales que deben considerarse antes de adoptar una posición ética frente al tema. Por ejemplo, la inseminación artificial es una forma de resolución del problema de embarazo que plantea uno de los miembros de la pareja o ambos; pero, si el embarazo es generado tecnológicamente por inseminación de genes de los padres biológicos del niño, hay que medir bien los cuadros de consanguinidad de varias generaciones atrás, y las pretéritas secuelas psicológicas y sociales que engendraría.

Al respecto, si el nuevo ser engendrado artificialmente se da con genes diferentes a los de la pareja original:

¿Es posible medir la reacción posterior de aquel miembro de la pareja que no aportó su cuota genética en el nuevo ser?

¿Tendrá derecho el padre que no aportó sus genes a reclamar que cualquier malformación o deficiencia del niño no es su causa?

¿Cómo reaccionaría la madre ante una situación como ésta?

Y todavía es más importante considerar que al darse vida a un nuevo ser:

¿Qué dirá esta persona al saber que fue fecundado en condiciones artificiales?

¿Será capaz un niño o niña probeta de aceptar tal situación?

¿Cómo podrá ese niño o niña psicológicamente manejar la situación?

¿Podrá superar la presión social que podría ejercerse sobre el niño por parte de sus familiares cercanos y los miembros de una comunidad no preparada para la aceptación de tal experiencia científica?

¿Será capaz ese nuevo ser de superar eso y disfrutar de un buen estado de salud mental?

Desde el punto de vista de la sociedad:

¿Cómo saber si ese niño, niña o joven que anda en la calle es mi pariente, si yo he donado mi esperma u ovulos para integrarlos al banco de congelamiento?

¿Podrán los distintos miembros de la sociedad manejar ese grado de desconfianza que implica no saber quienes son mis ancestros o descendientes?

IV. COMENTARIOS FINALES.

Sin duda la experimentación y manipulación genética en los seres humanos provoca un sinnúmero de reacciones y cuestionamientos muy serios sobre la existencia humana y posiciones bioéticas que no deben dejar de interesar a los trabajadores sociales. Como profesionales que trabajamos con la conducta humana, de una u otra manera –por formar parte del sistema y equipos de trabajo en salud- tendremos que participar tarde o temprano en los experimentos y, por lo tanto, tomar posición ética el respecto. Entonces, la pregunta profesional sería:

¿Seremos capaces los trabajadores sociales de asumir una postura conductual uniforme ante hechos y actos como los descritos? Por lo menos hoy no nos parece que esto sea algo tan fácil de lograr; actualmente las opiniones son muy diversas y hasta divididas, pasando a formar parte del reto que tenemos que resolver profesionalmente en el Siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA.

Granet Ph.. (1985). Ethique médicale et fecondation in vitro. Revue Dialogue. Association française des centres de consultation conjugale. Paris. France.

Roy, David j. (1985). Les Techniques actuelles de reproduction: questions éthiques actuelles. Revue Dialogue. Association française des centres de consultation conjugale. Paris. France.

UNESCO. (1998). Bioética: baluarte de humanismo frente al extravío. Revista Dialogo. México.